

ACERCAMIENTO A LA HUMANIZACIÓN DEL DEPORTE Y SUS DEPORTISTAS

Approximation to the humanization of the sports and its sportsmen and sportswomen.

Autor:
César Augusto Castro Jaque
Académico Universidad de Autónoma, Talca

RESUMEN

Acercarse al fenómeno del deporte y sus deportistas desde la humanización resulta complejo, es una actividad con cimientos paradigmáticos establecidos y enraizados que resultan infranqueables. Este ensayo pretende vincular la ciencia emergente, motricidad humana, la que tiene como finalidad fundamental abordar al hombre como un ser trascendente y único, en busca de la felicidad. Incluir en este análisis, aspectos de la neurociencia, desde entender las respuestas que produce el cerebro a diferentes estímulos y como procesa sus respuestas, vinculando el plano emocional y afectivo en el deporte y sus deportistas. Se trata de ejemplificar desde la Gimnasia Rítmica Deportiva y el Fútbol, como deportes de características particularmente diversas. Se plantea la necesidad de transversalizar saberes y disciplinas que aporten a mejores resultados en el accionar de este hombre lleno de carencias y que se vuelva más humano entre los humanos y su naturaleza.

Palabras claves: motricidad humana; neurociencia; deporte; deportista; humanidad; educación física.

ABSTRACT

Approaching the phenomenon of sport and its sportsmen from the humanization is complex, It is an activity with established foundations and entrenched paradigms that are insurmountable. This essay aims at linking the emerging science, the human mobility (its main objective being understanding men as a transcendent and unique human being pursuing happiness). To include in this analysis, aspects of neuroscience, from understanding the answers that produces the brain to different stimuli and how it processes its responses, linking the emotional and affective in the sport and its sportsmen. The idea is to make it tangible how this happens in particularly different sports as the Rhythmic Gymnastics and Soccer. There is a need to cross disciplines and knowledge to contribute to better results in the actions of this man full of needs that becomes more humane among human beings and Nature.

Key words: human motor skills; neuroscience; sport athlete; humanity; physical education.

Complexus
*venteo nuevos mundos
del final y del principio
del recodo perplejo del oído*

*silenciosa sinergia de la cifra secreta
del aleph inaprehendido
de los unos y los Otros, el Universo*

*y de las músicas sueltas
del Cisne y del Aguila
al fin reunidos
dentro mío y dentro de todos*

*desde el mismo tejido universal
que no cesa de replicarnos en voz baja
la sinfonía inapelable de la vida
como la única ciencia sabia
que insinúa la armonía y la belleza, ...*

Marzo, 2001
María Teresa Pozzoli



I. PRIMERA REFLEXIÓN

Cuando se observa a los deportistas de alto rendimiento, pareciera ser que sus acciones siempre estuvieron con él, olvidándose que ese ser humano nació igual o similar a otros, que fue creciendo y desarrollándose paulatinamente para llegar a realizar eventos motricios de alta complejidad para la especie humana. Es el entrenamiento sistemático y riguroso el que provoca esos complejos resultados en ese organismo como un ser que cree profundamente en lo que realiza, siendo un acontecimiento trascendental para su vida. La pregunta que surge es ¿cómo y cuándo decidió dedicarse a la práctica del deporte? y ¿por qué? Las razones pueden ser muchas, pero la que se escucha con más frecuencia en el medio es, “tiene muchas condiciones”. Esta razón en el plano del conocimiento podría ser abordada con profundidad-compleja. La aseveración lo dice todo, desde una mirada simplista-empírica-intuitiva. La ciencia a querido dar explicaciones serias a este fenómeno llamado deporte de alto rendimiento, estudiando desde la formación más básica del organismo celular hasta grupos y sistemas que lo conforman, en estos estudios han intervenido básicamente las ciencias biológicas y también áreas alejadas al fenómeno, como la matemática, la física, química y aquellas que apuntan al plano psicológico, todas han querido aportar lo suyo. Se han creado organismos-instituciones especializados, que generan vestimentas, materiales, infraestructuras, publicidad, entre otros. Todo surge del fenómeno llamado deporte y especialmente del deporte de alto rendimiento.

Lo planteado no tiene nada de novedoso para el común de las personas, incluidos los deportistas. Todos se han desenvuelto y han surgido en el contexto provocado por el deporte. Este contexto valida aspectos que para otros no tienen sentido ni explicación. ¿Qué pasa cuando se pelean deportistas y fanáticos?, ¿Es normal que en una pelea de dos boxeadores se ponga en disputa una bolsa de cien millones de dólares, que se construyan estadios de más de mil millones de dólares, que la preparación de un deportista olímpico cueste un millón de dólares, que se declaren la guerra países, que se asesine, que se pierdan amistades serias por culpa de este fenómeno llamado deporte? La justa deportiva de mayor relevancia mundial, son los Juegos Olímpicos, no es posible que los países organizadores pongan en juego millones de dólares para adjudicarse su organización y en sus países exista pobreza y hambre, que los dirigentes se vendan en los momentos de tomar decisiones. Todos estos aspectos son repudiados para la nueva humanidad que debe surgir después de analizar estos aspectos políticos-sociales de este fenómeno, está conduciendo a los seres humanos hacia el gran monstruo del

consumismo burdo establecido como ley mundial, el cual avala todo, incluso las guerras.

II. LA MOTRICIDAD HUMANA COMO ESPACIO DE HUMANIZACIÓN

A comienzos de los 80, en Portugal, en la Universidad de Lisboa, un filósofo (Manuel Sergio) realiza clases en la Escuela de Educación Física, observa detalles que le incomodan y que se encuentran presentes en las clases de educación física y en los entrenamientos. Como se puede concluir de sus escritos, no más denigración del ser humano, no es posible que se sigan aceptando los métodos empleados en la formación de seres humanos, tanto en las escuelas como en los deportes, no más irreverencias, vejámenes, incomprensiones. La clase de educación física no puede buscar rendimiento como herramienta de formación y de logro de aprendizajes. “Cuando la Ciencia de la Motricidad Humana surge, desaparece naturalmente la idea clásica y tradicional de Educación Física” (Feitosa, 2006, p. 35). Se produce el corte epistemológico, planteando: “Esto no significa que desaparezcan los profesionales de ésta área. Las personas no son tocadas.” (Feitosa, 2006, p. 35). Se puede entender que el fenómeno no es culpa de los profesionales que han funcionado en él, pero estos debiesen como desarrollo personal abordar el nuevo fenómeno e intervenir en su accionar diario con una mirada más crítica de los acontecimientos que se están produciendo en su área del conocimiento, no utilizar el deporte como su principal herramienta de trabajo. Se debe considerar al hombre como un ser digno, respetable, que se desenvuelva plenamente en un mundo de respeto y de validación del otro, como un propio yo. El planteamiento de M. Sergio, hace eco en otros profesionales que andaban en busca de lo mismo y que este gran hombre tuvo la fortaleza de plantear. Es el nacimiento de la Motricidad Humana, como una nueva posibilidad de desarrollo del hombre, en respuesta a como se observa al ser humano de una “corporeidad instrumentalizada: en primer lugar, en una herramienta de producción laboral (era industrial), un cuerpo al que hay que cuidar (reducción de jornada laboral) para obtener más producción” (Trigo, 2000, p. 96).

La definición básica de la motricidad humana para Manuel Sergio es la “acción con trascendencia (o superación)” (1987). Esta nueva visión hace surgir una nueva ciencia, la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH), “provocando confusión e incertidumbre en la población en relación a su objeto de estudio y sus implicaciones en el desarrollo humano, tanto a nivel educativo como vivencial” (Trigo, 2000, p. 95). Es una ciencia que tiene una corta vida y que tiene mucho que entregar en



beneficio de la humanidad. Las luces se proyectan con claridad hacia una “visión sistémica del hombre, a la existencia de un ser no especializado y cadenciado, abierto al mundo, a otros y a la trascendencia, a un ser práxico, con acceso a la experiencia, agente de la cultura, ser axiotrópico, conoce y se conoce, transforma y se transforma”. (Sergio, 1987, pp. 148-149). De esta manera esta nueva ciencia se encamina a la constitución de un proceso adaptativo, evolutivo, creativo a un medio variable que al hombre se le hace complejo el vivir. Por tanto, para este ser es fundamental saber que su existencia no radica solo en existir, sino, en construir su existencia, por ende su propia realidad, “la verdad no se descubre, se construye” (Sergio, 2003, p. 150).

Esta nueva ciencia surge para que el hombre se vuelva más humano, y como nueva ciencia ha sido necesario cambiar la conceptualización, los enfoques, incluir a otras, hacer un entramado en beneficio de este hombre de comienzo del siglo XXI, que tanto necesita de su humanidad en procura de la humanización y su entorno.

El nacimiento de este nuevo fenómeno trae consigo conceptos propios y pertinentes a lo disciplinar de ella. Las siguientes concepciones que emergen de esta disciplina son entre otros: ludomotricidad, ergomotricidad, ludoergomotricidad, paidomotricidad, desarrollo humano, acción motricia, motricio, conciencia, corporeidad, corpóreo, génesis motricia, génesis de la acción motricia, protomotricidad, acción protomotricia, paleomotricidad, acción paleomotricia, metamotricidad, acción metamotricia, educación motricia (paideiamotricidad y *motricidad*, este último, concepto inspirador del surgimiento de la disciplina, se define como: “la energía para el movimiento intencional de la trascendencia” (Trigo, 2005, p. 59).

III. HABLANDO DE PARADIGMAS

Es penoso descubrir que en el Siglo XVII un señor llamado René Descartes planteó que “el hombre es cuerpo y espíritu”, “soy solamente una cosa que piensa no extensa (...) tengo una idea distinta del cuerpo (...) es solamente una cosa extensa y que no piensa (...) es decir, mi alma, por lo cual soy lo que soy, es entera y verdaderamente distinta de mi cuerpo y que puede ser o existir sin él (1).” (Parada, 2005).

Descartes fraccionó al hombre en beneficio de conocerlo con más certeza, nunca pensó lo que sucedería con su enfoque. Surgen las diferentes “logías”, antropología, biología, pedagogía, psicología entre otras, las que toman este modelo, replicando lo fundamentado en sus respectivos campos de acción. Las ciencias se volvieron exactas, todo es medible,

cuantificable, se da la mínima posibilidad del error. La humanidad y las ciencias caminaron por siglos creyendo en lo que hacían, llegando a la cibernética, se viaja por el espacio, se opera el cerebro, se trasplanta órganos, se hiperespecializan otras, se desarrollan hasta lograr la destrucción, provocan la incertidumbre al devenir del hombre y su entorno; ha llegado el momento de modificar paradigmas que se han vuelto paradogmas, que han ayudado al desarrollo, pero que también han destruido y dañado al planeta, con todo lo que lo conforma.

Es factibles preguntarse, ¿qué importancia tiene todo esto con el deporte de alto rendimiento y con los deportistas?

Una de las ciencias que ha permitido importantes avances en el entendimiento del ser humano, de preocupación fundamental para la motricidad humana, es la neurología y la neurociencia, cuyo objeto de estudio está centrado en el cerebro humano y la relevancia que esto implica en la comprensión del comportamiento y el conocimiento en la especie humana. En una entrevista realizada al afamado investigador de neurología, Antonio Damasio, dice: “Creo, y quizá soy excesivamente optimista, que cuanto más sepamos sobre el diseño del cerebro, mejor podremos comprender por qué hacemos ciertas cosas”. Llevado a la vida, a la existencia de este ser complejo, será probable entender como conoce, que sus actos son propios de un fenómeno complejo al cual pertenece y al cual no escogió pertenecer. La neurociencia aporta cada día más al entendimiento de este ser en evolución permanente, se plantea que las neuronas solo codifican la magnitud de la perturbación que causó la actividad y no la naturaleza del agente perturbador. Esto permite entender con mucha más claridad la importancia que tiene el movimiento, pero el movimiento como acción, en el entramado neuronal y sus efectos. Una neurona por sí sola no puede actuar, no hay paso de información, solo se produce cuando hay información que transmitir; al mismo tiempo la información que transmite no es entendida por ella, solo se produce a nivel cerebral, el cual registra la información y produce la respuesta. La información que proporciona esta ciencia podría ser de mucha proyección en el campo de la educación, la motricidad humana y en muchas otras actividades que el hombre desarrolla. En el fenómeno del deporte se anticipa que puede llegar a ser un aporte relevante. El deportista vincula su accionar a modelos, experiencias, praxias, contextos que le hacen actuar con pertinencia. “El caos nos lleva a estar juntos...”, esta frase utilizada por el doctor Iván Oliva, hace que vinculemos aspectos que no han sido considerado en cada uno de los fenómenos en los que se desenvuelve el hombre, es necesario estar en permanente caos para poder avanzar,



el deporte se encuentra en una constante olografía, imposible de salir, es urgente y necesario un proceso de fractalidad, para ello, los encargados debiesen vincular el conocimiento como estrategia de progreso en lo que desarrollan, somos profesores de certezas, no de incertidumbres.

Cuando se habla de neurociencia, no se puede dejar de lado las “*emociones, los sentimientos*” componentes fundamentales de su estudio. En este campo se han hecho descubrimientos importantes que permiten entender con mayor claridad el comportamiento del hombre, tanto en lo social como lo individual. Es por ello que en los diferentes tópicos tratados, toma mucha relevancia lo que pueda aportar la ciencia en ésta área. No es menor poder vincular al plano educacional y deportivo las emociones y los sentimientos. Cuando se logre considerar *en serio y con responsabilidad*, proporcionando una base epistémica sólida, conocida por todos los actores que forman parte en la formación de otros seres humanos, serán los niños y jóvenes los principales beneficiados, al igual todos los deportistas. Morin, citado en Grinberg (2002) plantea que: “para mejorar el gran círculo vicioso del problema educativo, se debe hacer previamente una reforma epistemológica”.

IV. MOTRICIDAD HUMANA-NEUROCIENCIA-DEPORTE, UNA TRIADA FUNDAMENTAL

En el plano de las emociones y sentimientos, los estudios del cerebro humano han logrado explicar actuaciones increíbles. A continuación se vinculará la triada, *motricidad humana-neurociencia-deporte*, en el accionar de algunos deportes y deportistas de alto rendimiento, con la finalidad de abordar esta problemática como un fenómeno instaurado y que no va a desaparecer por la importancia social y política que tiene y se le asigna. “Si no puedes con él, únete a él”. Con esta mirada se pretende hacer un acercamiento a la triada mencionada.

4.1 La triada y la Gimnasia Rítmica Deportiva

Entrenamiento, palabra cruel y bella a la vez, hablar de entrenamiento, es hablar de adiestramiento, de prepararse para realizar gestos de alta precisión, belleza y utilidad, dependiendo de la disciplina. El entrenamiento produce cambios tan increíbles que son antinaturales para la especie humana. Un profesor planteaba: “lo que el humano se imagine, otro humano lo podrá realizar”.

La Gimnasia Rítmica Deportiva, es uno de los deportes donde la preparación de alto rendimiento comienza a corta edad (4 a 5 años),

las razones son muchas. Las niñas son sometidas a rigurosas prácticas que tienen su origen en los países de la ex unión soviética. Los paradigmas que se emplean son severos y se modifican muy lentamente a través de tiempo. Generalmente, las entrenadoras son ex gimnastas, por lo que ellas replican lo que hicieron con ellas en su preparación. A modo de ejemplo:

- “En un gimnasio de Madrid (España), donde entrenaba la selección nacional de gimnasia rítmica de ese país, se sentían niñas gritar y llorar de manera permanente, esta situación llegó a oídos de un periodista, el cual fue a reportear dicho rumor. Era verdad, las niñas gritaban, lloraban de manera grotesca. No había acceso al gimnasio, estaba con llave, nadie podía ingresar en las horas de entrenamiento. Esperé un largo tiempo y se encuentra con la entrenadora del equipo y le consulta lo que estaba pasando, ¡sorpresa!, la entrenadora le explica que debe ser así, no hay otra forma de lograr rendimiento. Las niñas permanecían largo tiempo amarradas de sus extremidades inferiores en abducción antero-posterior y lateral con pesos encima. La pregunta es, ¿por qué? y ¿para qué?, la entrenadora sin mas responde, “conmigo hicieron lo mismo”. La entrenadora era Carolina Pascual, medallista olímpica del equipo de España en los Juegos Olímpicos de Barcelona, España”.

Lo anterior grafica lo aberrante e inhumano que puede llegar a ser el entrenamiento para el alto rendimiento deportivo. No es menor pensar, que estos son los paradigmas establecidos para el logro de resultados en esta disciplina deportiva. La situación presentada se debe encontrar replicada en muchos gimnasios del mundo, en donde niñas y niños están siendo entrenados para el logro de una medalla, no importando el costo.

¿Cómo hacer para cambiar lo establecido en el entrenamiento? La explicación desde una mirada simplista-reduccionista del caso mencionado, podría tener muchas explicaciones, desde la neurología una explicación a esta situación podría ser, las niñas cohabitan en ese contexto, esto quiere decir que no conocen otro, que su mundo fue configurado así, en consecuencia, ellas y todos los involucrados creen que es lo correcto. El ser humano crea su propia realidad, la construye. Las niñas replican modelos que están presentes y lo hacen propio de manera recursiva, lo veo, lo interiorizo y lo replico. Si los entrenadores conocieran el mecanismo que se ocupa a nivel cerebral de cómo se produce el conocimiento y el aprendizaje tendrían que modificar sustancialmente los sistemas y métodos de entrenamiento. “Lo que el organismo siente, es función de cómo se mueve y como se mueve es función de lo que siente”, de esta forma se



explica el ciclo de acoplamiento sensoriomotor.

Es necesario conocer, estar informado de manera responsable, para no seguir cometiendo errores en otros humanos. Es fundamental que todo entrenador, tenga presente que desde que un ser humano nace hasta que muere, su experiencia del mundo es la experiencia de un mundo compartido por una comunidad de sujetos. Gradualmente se van reconociendo elementos que se van haciendo naturales y necesarios. Este mundo compartido es la *empatía*, que tiene algunas características:

- *Asociación pasiva de mi cuerpo vivido con el cuerpo vivido del Otro.*
- *Transposición imaginativa en el lugar del Otro.*
- *El entendimiento de mi mismo como Otro para ti.*
- *Responsabilidad ética frente al Otro.*

Son los elementos que conforman la "intersubjetividad" Varela-Maturana (1985). Es posible deducir en este aspecto, que muchos están y seguirán cometiendo graves e irreversibles errores con los seres humanos a su cargo, por tanto, se hace una necesidad urgente el cambio, mirando lo paradigmático y epistémico para beneficiar el fenómeno deportivo.

En el plano estrictamente emocional, la situación analizada, da para pensar en muchas cosas: ¿Qué pasa con las gimnastas?, ¿Qué pasa con las entrenadoras?, ¿Qué pasa con los padres? y ¿Qué pasa con la humanidad que acepta esto? Las emociones que cada ser experimenta en su accionar, no son un juego, en consecuencia, se deben respetar, valorar y por ningún motivo menospreciar, sobre todo cuando se manifiestan en aquellos seres que están en formación. Se puede deducir que a estas niñas, en procura de un resultado exitoso, se les deben controlar hasta las emociones más básicas, como el hambre, el sueño, el amor, el cariño... es aberrante, la motricidad humana tiene mucho que aportar en relación a este aspecto; descubre y hace notar que el deporte usa estrategias casi inhumanas para el logro del tan anhelado rendimiento o alto rendimiento. La integración en red, de estas nuevas alternativas, debiese permitir *humanizar la práctica deportiva*, validando al otro como un legítimo otro.

Si la vinculación de la triada *motricidad humana-neurociencia-deporte*, logra ser entendida y llevada a las prácticas de la Gimnasia Rítmica Deportiva, se podrían producir mejores sustanciales que apuntan a mejores resultados, ayudando así a la formación de seres humanos autónomos plenos de humanidad. "No sigan haciendo más de lo mismo", como suele decir el profesor Almonacid. Intenten desarrollar a las gimnastas,

desde las emociones, este es el elemento que permite hacer un puente hacia el aprendizaje significativo, que en este deporte es fundamental. No es recomendable, desmitificar al sujeto en formación que requiere de preparación, haciéndole repetir acciones cuando manifiesta pena, miedos o temores. Crear condiciones adecuadas a sus intereses y proyectos, permitirá que la gimnasia brille con luz propia y sea aún más bella expandiéndose por el orbe como exponente de un deporte netamente femenino.

4.2 La triada en el Fútbol

Referirse al fútbol como un fenómeno social de altísima relevancia y vincularlo a la triada *motricidad humana-neurociencia-deporte*, es un desafío complejo, no complicado. El entrenamiento en el alto rendimiento de este deporte, está enfocado básicamente al rendimiento físico que pueda desarrollar el jugador. Esta mirada enraizada y validada en el contexto, podría ser el resultado que la humanidad ha tenido de ese hombre poseedor de un cuerpo y un espíritu. Este tipo de deporte al ser una actividad rentada, es más acentuado, debido a los sueldos que reciben los llamados deportistas. La culpa no es del que hace la práctica en la acción, es de lo que significa para los grandes capitales que se están moviendo en el entorno. Un jugador que recibe miles de dólares por su actividad, no puede llegar al partido mal preparado físicamente, no es aceptable, por tal razón los mal nombrados preparadores físicos de alta especialización, buscan rendimiento desde la división cartesiana, pero acentuada a lo físico, dejando de lado lo mental, lo emocional. Desconocen o peor aún, no comprenden que ese ser, no se puede dividir, es uno solo indivisible e irrepetible, creador de su propia realidad.

Al relacionar motricidad humana con neurociencia, encontramos hilos conductores que conectan el accionar de ambas, la pregunta es ¿Cómo vincular al deporte y en especial al fútbol con estas ciencias? La mirada podría ser enfocada a un fenómeno entramado por varios componentes, empresarios (dirigente), público, prensa, familia, futbolista, país...

El empresario (dirigente), necesita conformar una plantilla de jugadores que le asegure rentabilidad, lo que significa que debe haber resultados en la cancha. Mirado de esta forma, el jugador está obligado a rendir y lo que se observa desde la tribuna es un ser humano que corre, salta, dribla, remata y no se observa a ese ser desde la acción humana con intensidad y que trasciende, elementos básicos de la motricidad humana. Si este dirigente pudiera vincular en su análisis lo que está aconteciendo en ese ser, relacionado a sus emociones, sentimientos, el enfoque sería otro,



por tanto la actividad tomaría otro rumbo. Es necesario validar a esos ser, que no sea utilizado como un mero objeto, que se compra y se utiliza. Proponer la neurociencia a este nivel, sería mucho pedir, pero no imposible.

El público cumple un papel fundamental, es quien va al estadio a ver un partido de fútbol. Sus motivaciones pueden ser variadas, al igual que sus reacciones. Vasta con estar en un estadio para darse cuenta como ese hombre, joven, anciano, mujer y niño, reacciona frente a las diferentes acciones que se producen en el campo de juego y en su entorno. Se debe considerar en este análisis a los que se quedan en casa escuchando radio o viendo por televisión para seguir el desarrollo del partido. Se producen momentos de alta motricidad humana, las personas intercambian abrazos fraternos, cargados de euforia, con sujetos que no conocen; los rostros de aquellos que están expectantes a la jugada toma diversos matices, risas, felicidad, hace que los sujetos se hagan cómplices de la situación, son humanos unidos y vinculados, se les olvida por momentos, la envidia, el odio, la desesperación. En otros momentos se produce la antimotricidad, se convierten en energúmenos, incontrolables, capaces de matar. Este humano complejo vincula las emociones con toda profundidad, pasando por el cariño irrestricto al odio desenfrenado, ¡que complejidad!, hay que seguir conociendo más del cerebro, al parecer aún quedan recuerdos de cuando se era cazador para subsistir.

La preocupación debe estar centrada en el jugador, en como hacerlo más humano y no seguir utilizándolo como un objeto. La mirada debe estar orientada a la motricidad humana, a como esta nueva ciencia aporta al desarrollo de humanos validadores de los otros, de la naturaleza, del cosmos. El futbolista es un sujeto constructor y creador de su realidad al igual que cualquier otro. No se puede seguir adiestrando para batallas similares al circo romano. En el campo de juego, sucede algo similar a lo que acontece en el público, se dan momentos hermosos, alegres, bellos, virtuosismo, jolgorio, pero también agresiones, faltas de respeto, deslealtades, engaños, que son propios de la humanidad, el problema radica en, ¿cómo hacer para que el deporte sea un encuentro fraterno de humanos felices?, será una utopía o ¿todo seguirá igual o peor?

V. CONCLUSIONES

La vinculación que se produce entre deporte-motricidad humana-neurociencia, da cuenta de una nueva posibilidad de enfocar el deporte y a sus deportistas. El entramado que se da, facilita ver nuevos horizontes en beneficio de la humanidad, cadente de valores ético-

morales que le están conduciendo a la autodestrucción por sus propios egoísmos e irresponsabilidades. El fenómeno llamado deporte debiera virar de forma urgente hacia el respeto, tolerancia, empatía, de una humanidad agónica y alarmada, otro deporte es posible.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Feitosa, A. Filho, C. Kolyniak, H. (2006). *En- acción 2 Mudanzas: horizontes desde la motricidad*. Universidad del Cauca. Colombia: En acción. Popayán.
- Grinberg, M. (2002), *Edgar Morin y el pensamiento complejo*. Madrid: Intelectuales.
- Parada, M. (2005). Cuerpo soy... y existo en el mundo: Aportes fenomenológicos a una concepción del cuerpo en la medicina. *Revista Electrónica de Motricidad Humana* Extraído el 30 de octubre de 2006 a las 11:30 hrs. Desde
- Sergio, M. (1987) *Para una epistemología da motricidad humana*. Lisboa: Compendium..
- Sergio, M. (2003) *Un corte epistemológico: de la educación física a la motricidad humana*, cap.1. 2ª edición. Lisboa: Instituto Piaget.
- Trigo, E. (2000) *Fundamentos de la Motricidad*. Portugal: GYMNOS.
- Trigo, E. Hurtado, D. Jaramillo, L. (2005). *En- acción 1 consentido*. Universidad del Cauca. Colombia: En acción. Popayán
- Pozzoli, M.T. (2001). *Complexus*. Santiago de Chile: LOM Ediciones
- Varela F., Maturana H., (1985) *El Árbol del Conocimiento: Las bases biológicas del entendimiento humano*. Santiago: Universitaria.

